

VULNERABILIDAD SOCIAL EN LA MARINA ALTA

Juan Antonio Romero Crespo
Universidad de Valencia

Resumen

En la investigación social cada día está más presente la distribución espacial de las personas y sus condiciones de vida sobre el territorio. Presentamos una nueva metodología para conocer el grado de vulnerabilidad social a partir de una serie de indicadores. Estudiando la interrelación del espacio con las características sociodemográficas de la población, el mercado de trabajo, la vivienda y los equipamientos podemos comparar los diferentes grados de vulnerabilidad. Municipios o áreas más expuestas a estos efectos arrojarán peores indicadores en cada una de las dimensiones.

Los análisis territorializados vienen siendo reclamados por colectivos e instituciones que han de tomar decisiones, tanto en la planificación, como en la evaluación de políticas públicas. Este estudio se ha acotado a La Marina Alta, comarca central del País Valenciano que se encuentra situada en la franja costera del norte de la provincia de Alicante y está conformada por 33 municipios cuya población total es de 169.327 habitantes (INE 2017).

Se parte de la hipótesis de que los efectos de la organización política y el desarrollo socioeconómico, con gran peso del mercado turístico y la actividad constructora, provocan desigualdad social, fragmentación del territorio y un incremento o mantenimiento de la vulnerabilidad en determinadas áreas de la comarca. La vulnerabilidad social es interpretada como la carencia y las dificultades de acceso a los recursos y bienes necesarios por parte de personas, familias, comunidades o territorios para satisfacer sus necesidades de protección, seguridad y subsistencia.

El diseño del estudio es transversal, se trata de una instantánea tomada de los valores acumulados mensualmente a lo largo del año 2017 y la unidad territorial es el municipio, con esta elección se pretende dotar de representatividad y homogeneidad al análisis pudiendo ser renovados para futuros estudios e incluso ser recuperados de años anteriores, esto permite mantener un seguimiento de la dinámica del territorio e

identificar, por un lado, qué riesgos persisten, por ejemplo, la tendencia generalizada al envejecimiento o la concentración de la actividad económica en una determinada área y, por otro, qué riesgos emergen: la transformación en la composición de los hogares o la precarización del mercado laboral. Por último, se ha diseñado un proceso basado en tecnología SIG (Sistema de Información Geográfica) que vincula los resultados obtenidos con varios mapas en los que se destaca, con diferentes tonalidades, el grado de vulnerabilidad de cada municipio.

Palabras Clave: Vulnerabilidad social, Marina alta, indicadores sociales, envejecimiento, desarrollo socioeconómico.

1. La Comarca de la Marina Alta

La Marina Alta se encuentra situada en el norte de la provincia de Alicante, en su franja costera. Está conformada por 33 municipios y su población total es de 169.327 habitantes (INE 2017). Su capital, Denia, es la más poblada con 41.568 habitantes, le siguen Xàbia con 27.060 y Calp con 20.804. Sólo 9 de los 33 municipios sobrepasan los 5.000 habitantes, Benissa, Teulada, Pego, Pedreguer, Ondara, Gata de Gorgos y las 3 ya citadas, reuniendo entre ellas el 82'9% de la población comarcal. En su interior montañoso, se encuentran 16 municipios que no superan los 1.000 habitantes.

Las personas mayores de 65 años representan el 23'6% sobre el total de la población de la cuales el 46'3% han nacido en el extranjero. El segmento de población cuyas edades están comprendidas entre los 20 y los 65 años representa al 58'4% del total de la población. Las personas nacidas en el extranjero son el 36'5%. Por último, la población más joven, comprendida entre los 0 y 20 años representa al 18% de la población. En este segmento el número de personas nacidas en el extranjero es del 16'2%, en su mayoría son descendientes de las familias recién llegadas a la comarca.

En definitiva, nos hallamos ante una estructura poblacional con tendencia al envejecimiento con una tasa de dependencia de personas mayores de 64 años del 37'9% y una edad media en torno a 45 años. La población se ha reducido, durante los cinco años previos al análisis, aproximadamente en 25.000 personas. La intensidad en los decrementos ha sido mayor en aquellas localidades cuyo modelo de desarrollo está basado en la construcción y en la provisión de servicios de baja cualificación.

Históricamente, la Marina Alta se ha dedicado al cultivo de vid y en menor medida de cítricos, almendros y cerezos. Es a partir de la década de los sesenta cuando la comarca comienza a recibir un número cada vez mayor de turistas y sus primeros

residentes extranjeros. Como consecuencia, se adopta un cambio de modelo de desarrollo donde el sector terciario y de la construcción adquirirán progresivamente mayor relevancia, principalmente en las poblaciones próximas a la costa.

La actual distribución del número de afiliaciones nos señala que más del 78% de las personas están ocupadas en el sector servicios, donde predominan las actividades de venta en comercios, hostelería y en menor medida las de administración y de atención sanitaria. El sector de la construcción emplea a cerca del 13% de la población afiliada. La industria, fundamentalmente manufacturera, representa el 6,6% de las afiliaciones, y en último lugar, la agricultura y pesca con el 2,3%. Por otra parte, la temporalidad y la proporción de contratos a jornada parcial se sitúan en torno al 35%.

2. La Vulnerabilidad social

En el anterior apartado se han señalado de forma agregada las particularidades sociodemográficas y sociolaborales que describen la comarca. No obstante, en el análisis a nivel municipal, se han identificado algunas diferencias, las más notables, tienen que ver con la distribución de la población y su desigual comportamiento a en los últimos años. Se parte de la hipótesis de que es la confluencia de estas dimensiones junto con residencial y de equipamientos la que genera una mayor o menor vulnerabilidad es por ese motivo que se adopta el concepto de vulnerabilidad social como,

«(...) la carencia de los recursos y bienes necesarios por parte de personas, familias, comunidades o territorios para satisfacer sus necesidades de protección, seguridad y subsistencia; los procesos de dependencia entendidos como la imposibilidad de disponer de las capacidades y recursos personales o comunitarios propios para saber afrontar la vida con dignidad, libertad, autonomía e identidad; y, por último, las situaciones de aislamiento que impiden a las personas, familias, comunidades o territorios cubrir sus necesidades de protagonismo, participación, relación y entendimiento» (Boira Sarto, 2006 :20).

Por tanto, cuando abordamos la vulnerabilidad social en la comarca, no solo hablamos del riesgo de exclusión social de un segmento de la población en una determinada estructura social, sino también de las amenazas a las que se enfrenta el municipio.

3. Metodología

La metodología elegida para la confección del indicador de vulnerabilidad social de la Marina Alta es una adaptación de las empleadas en diferentes proyectos que han estudiado la vulnerabilidad urbana. En primer lugar, el promovido por el Ministerio de Fomento en el año 2012 y en el que participó el equipo conformado por Julio Alguacil, Javier Camacho Gutiérrez y Agustín Hernández Aja; el estudio se centró en las ciudades de más de 50.000 habitantes. En segundo lugar, el realizado por Rafael Temes para el ayuntamiento de Madrid publicado en el año 2013. Por último, el estudio de “Áreas vulnerables en la ciudad de València”, diseñado por el equipo de la Oficina Estadística del Ayuntamiento en el año 2017.

La aproximación de dichos estudios a la vulnerabilidad es predominantemente estadístico-cuantitativa con un punto de vista urbanístico y centrados exclusivamente en las ciudades de gran tamaño. En general, el análisis se estructura en tres dimensiones con sus respectivos indicadores: sociodemográfica, económica y residencial o equipamientos. En efecto, la interrelación de dichas dimensiones permite identificar qué barrios o áreas de la ciudad están más expuestas a condiciones de vulnerabilidad: envejecimiento de la población, altas tasas de paro, segregación residencial de un determinado colectivo, condiciones de habitabilidad, carencia de equipamientos públicos, etc. La unidad territorial es en todos los casos es la sección censal.

Trasladar esta metodología al estudio de una comarca conformada por 33 municipios dispersos, con dinámicas sociodemográficas y socioeconómicas distintas, es una tarea complicada, sobre todo por la falta de información desagregada a nivel de sección censal y la ausencia de un sistema centralizado de explotación estadística de los registros municipales. El diseño del estudio es transversal, se trata de una instantánea tomada de los valores acumulados mensualmente a lo largo del año 2017.

3.1 Unidades de observación

La unidad de análisis es la población empadronada en la comarca recogida en los registros públicos, es una fuente de datos secundaria representativa de la población residente, sin embargo, entendemos que no la incluye en su totalidad ya que hay personas que residen en la comarca que no están registradas por voluntad propia, o que habiendo estado registradas en algún momento, han sido dadas de baja del padrón por mandato legislativo al no renovar su inscripción cada dos años, es el caso

de los ciudadanos y ciudadanas extranjeras que no pertenecen a la Unión Europea. Aproximaciones realizadas por otros investigadores en base a trabajos de campo, estiman que solo un 68% de la población residente jubilada acaba inscribiéndose en los registros de los ayuntamientos (Huete y Mantecón, 2010).

La unidad territorial es el término municipal, es el nivel mínimo del que se dispone de datos sistematizados y homogéneos, además, son renovados anualmente. Comprendemos que esta elección impide conocer las dinámicas que se generan en las diferentes zonas del interior del término, por ejemplo, si existe una segregación espacial de algún colectivo o diferencias en la estructura poblacional. La explotación estadística del censo de población y viviendas de 2011 nos hubiese permitido alcanzar ese nivel, pero hemos preferido seleccionar variables con información actualizada que fuese representativa y nos permitiera realizar comparaciones entre municipios a nivel macro.

Las unidades de medida son en su mayoría promedios anuales sobre la población total, sobre el número de inmuebles o hectáreas urbanas, otras unidades están referenciadas al tiempo empleado en minutos en recorrer la distancia hasta un equipamiento o el número de años de salarios necesarios para la compra de una vivienda.

3.2 Cálculo de indicadores

Para el cálculo de los indicadores sintéticos hemos aplicado la metodología empleada por la Oficina de Estadística del ayuntamiento de València. Nos parece adecuada porque su estudio parte de la premisa de que las variables incorporadas al análisis son de distinta naturaleza y se expresan en unidades diferentes, como es nuestro caso.

Lo que nos interesa resaltar, desde el punto de vista de nuestro análisis es el comportamiento de la variable para cada municipio, siguiendo una lectura vertical de los datos, es decir, como es la distribución de cada variable y, en concreto, que municipios forman parte del extremo inferior o superior.

En primer lugar, hemos creado una lista con todos los municipios de la comarca, en segundo lugar, hemos obtenido el valor de las variables para cada uno de ellos para construir el indicador simple. En tercer lugar y una vez obtenida la distribución de cada indicador, la hemos dividido en cinco grupos o categorías con el objetivo de identificar los municipios con valores extremos. Así pues, en función de su posición, se ha asignado a cada municipio un valor, un entero entre 1 y 5, donde 1 representa la mejor

situación y 5 la peor. La división de la distribución se ha realizado con los siguientes percentiles:

- Valor de la variable $\leq P0,1 \rightarrow$ Codificación = 1
- $P0,1 < \text{Valor de la variable} \leq P0,36 \rightarrow$ Codificación = 2
- $P0,366 < \text{Valor de la variable} \leq P0,633 \rightarrow$ Codificación = 3
- $P0,633 < \text{Valor de la variable} \leq P0,9 \rightarrow$ Codificación = 4
- Valor de la variable $> P0,9 \rightarrow$ Codificación = 5

Los términos $P0,1$, $P0,366$, $P0,633$ y $P0,9$ representan los percentiles correspondientes al 90%, 63,3%, 36,3% y 10% de la distribución de cada variable. Por ejemplo, el valor de $P0,9$ delimita al 10% de los municipios con peor resultado para la variable, la $P0,1$ delimita al 10% de los municipios con mejor resultado; la interpretación del resto de percentiles es similar. Se ha decidido utilizar estos percentiles, en lugar de los quintiles habituales, con la intención de detectar, sobre todo, los municipios más deficitarios y aquellos que están en mejores condiciones respecto a cada uno de los indicadores utilizados.

Una vez hecha la codificación de todas las variables del estudio, se ha obtenido la suma del conjunto de codificaciones de cada dimensión. De esta manera, obtenemos los valores asociados de cada municipio para las cuatro dimensiones: sociodemográfica, sociolaboral, residencial y equipamientos y, finalmente, un índice global de vulnerabilidad social que es la media aritmética, a su vez, de las cuatro dimensiones. Este índice no tiene ninguna pretensión holística, es útil como punto de partida para iniciar un estudio de carácter exploratorio en cada una de las dimensiones que miden la vulnerabilidad de forma específica.

3.3 Interpretación de las variables

En este apartado se presenta, una justificación de la selección de los indicadores de cada dimensión, como se han calculado y que se pretende observar con cada uno de ellos.

A1. Variación de la población: Con este indicador pretendemos medir la vulnerabilidad asociada a los procesos migratorios, tanto en un sentido, como en otro. Se obtiene calculando la variación de la población total en un año determinado, 2017, respecto a

años anteriores. Los municipios con mayores variaciones de este segmento de la población serán más vulnerables.

A2. Tasa de dependencia mayores de 65 años: Con este indicador se pretende estimar, de manera sintética, la capacidad potencial de generar recursos productivos de los hogares. Tasas elevadas indicarían una menor capacidad para encarar situaciones adversas y por lo tanto implicaría una mayor vulnerabilidad demográfica. Es el cociente cuyo numerador es la población definida como dependiente por un criterio etario (más de 64 años) y el denominador es la población en edad de trabajar, definida con el mismo criterio (entre 16 y 64 años).

A3. % Población extranjera no UE 15: Este indicador es la proporción del sumatorio de las personas que han nacido en países que no formaban parte de la UE 15 sobre el total de la población. El objetivo es despejar qué parte de la población activa reside en la comarca por motivos laborales y puede estar expuesta a vulnerabilidades relacionadas con la falta de integración o de inserción laboral. Una proporción mayor, implica una mayor vulnerabilidad.

A4. % Población > 75 años: Este indicador es la proporción de las personas mayores de 75 años sobre el total de la población. Las necesidades asistenciales y sanitarias son mayores a partir de esta edad; una adecuada provisión de servicios de salud y de cuidado es cada vez más complicada por la retirada parcial del sector público, vía reducciones de las partidas presupuestarias destinadas a este fin o directamente con la privatización de los servicios sanitarios. Esto genera una merma de la calidad de vida de aquellas personas que por razones económicas no pueden hacer frente al coste de su asistencia. Una mayor proporción de personas en esta situación implicaría una mayor vulnerabilidad demográfica.

A5. % Población < 5 años: Es la proporción de niños y niñas menores de 5 años sobre la población total, con esta selección pretendemos identificar qué municipios corren riesgo de despoblamiento. En fases de expansión inmigratoria de población joven, las conclusiones serían otras, y este indicador perdería precisión por lo que tendríamos que depurar el análisis corrigiendo ese efecto. En condiciones normales, una menor proporción revelaría una mayor vulnerabilidad.

A6. Edad media: Se calcula con la media ponderada de cada una de las edades y su respectiva población. Este indicador cobra mayor sentido cuando es analizado longitudinalmente, la tendencia nos señalaría la intensidad del proceso de

envejecimiento de la población. Valores más altos sugieren procesos de envejecimiento poblacional más avanzados, por tanto, una mayor vulnerabilidad.

A7. % Población empadronada en el extranjero: Es la proporción de españoles residentes en el extranjero sobre el total de la población. Este grupo está formado por la descendencia de la población autóctona y por personas que obtuvieron la nacionalidad y que formaban parte de la comunidad. Ambos casos representan una pérdida de capital cultural. Una mayor proporción representaría una mayor vulnerabilidad en el municipio.

A8. % Hogares unipersonales mayores de 64 años: La soledad de los mayores es una de las situaciones de riesgo de vulnerabilidad y marginación más importantes. Es una realidad que viene favorecida por diferentes factores como son la retirada del ámbito laboral y, con ello, el debilitamiento e incluso desaparición de las relaciones sociales, junto al desarrollo del sentimiento de desvalorización y dependencia. En los casos de viudedad estos factores se ven acrecentados. Se obtiene del Censo de 2011, una mayor proporción implica mayor vulnerabilidad.

A9. % Hogares monoparentales: De nuevo, este indicador se ha obtenido directamente del Censo de Población de 2011. Representa la proporción del número de hogares de una sola persona sustentadora con menores a su cargo. Cuando hablamos de hogares monoparentales hay que tener en cuenta que se trata de una realidad creciente y con rostro de mujer, según el informe EAPN 2016 el 53,3% de estos hogares está en riesgo de pobreza o exclusión.

A10. Gasto medio municipal en servicios sociales: Se obtiene, consultando la cantidad apuntada en la partida “asistencia social primaria” de los presupuestos municipales de cada municipio y dividiéndola sobre el número de habitantes. Aquellos municipios que destinen una mayor cantidad de recursos para cubrir necesidades específicas de vecinos y vecinas en riesgo de pobreza estarían reduciendo la vulnerabilidad al hacer frente a las amenazas.

B1. % Población con estudios primarios o menos: Con este indicador tratamos de identificar a la población cuyos niveles de formación son bajos. El hecho de no disponer de un capital cultural elevado no les inhabilita para desarrollar una vida plena, pero limita sus oportunidades en los entornos donde acreditar un nivel académico es indispensable para ejercer una profesión. Una mayor proporción dificultará

extraordinariamente los procesos de movilidad social ascendente y una reproducción de las desigualdades sociales, por tanto, una mayor vulnerabilidad.

B2. Salario medio: Con este indicador pretendíamos medir la capacidad de los hogares para procurarse una vida digna, aunque dadas sus limitaciones por ser un promedio, solo hemos podido comparar los salarios medios de cada municipio e inferir, con reservas, que en aquellos municipios donde el valor sea más alto, el tamaño del mercado laboral primario será mayor, es decir, menos precario y por lo tanto con una menor vulnerabilidad. Se calcula adaptando la metodología del PEGV, en la que básicamente se divide el total de la renta gravada con el IRPF entre el número de declarantes de cada municipio

B3. Tasa de paro: Hemos seleccionado este indicador para medir qué porcentaje de la población activa no puede trabajar en las condiciones actuales, estas personas que mayoritariamente dependen de una renta que obtienen a través de un empleo son vulnerables cuando la situación deviene estructural, en ese caso, las posibilidades de descenso social y el riesgo de exclusión social y de pobreza terminan materializándose. Una tasa de paro más alta implicará un mayor nivel de vulnerabilidad en el municipio.

B4. % Parados sin empleo anterior: Con este indicador identificamos al colectivo que al no tener experiencia laboral está más expuesto a la contratación precaria, contratos en prácticas o para la formación y el aprendizaje cuyas retribuciones son inferiores a la media. Es la proporción de demandantes de empleo que declara que no ha trabajado con anterioridad sobre el total de los demandantes. Un mayor valor de este indicador supone una mayor vulnerabilidad.

B5. % Parados extranjeros: A través de este indicador estimamos el grado de vulnerabilidad de la población extranjera que depende de un empleo para mantenerse y que habitualmente no dispone del soporte de las familias ni de un pequeño patrimonio del que se puedan desprender ante situaciones adversas. Es la proporción de demandantes de empleo extranjeros sobre el total de los demandantes. Un valor más alto significaría una mayor vulnerabilidad.

B6. Índice de rotación contractual: Sirve para estimar el número de contratos que se realiza a una persona en un periodo determinado, se calcula a partir del promedio de contratos formalizados en un año entre el número de personas demandantes de

empleo x 100. Un valor alto nos revelaría que las nuevas contrataciones son precarias y, por lo tanto, implicaría una mayor vulnerabilidad.

B7. % Contratos a tiempo parcial: Con este indicador queremos despejar uno de los componentes de la precariedad. Una mayor proporción de este tipo de contratos en el municipio implicaría menores ingresos individuales y un incremento de la desigualdad de renta entre sus vecinos y vecinas. Es la proporción del promedio anual de nuevos contratos parciales sobre el promedio anual de contratos formalizados. Un mayor peso de este tipo de contrataciones revelaría un mayor tamaño del mercado laboral secundario, generador de precariedad. Por lo tanto, aumentaría la vulnerabilidad

B8. % Contratos temporales: Este indicador, es otro de las componentes de la precariedad. Un valor alto reflejaría que el mercado de trabajo es estacional. Esto se traduce en que las personas que tiene este tipo de contrato tienen más posibilidades de integrar la lista del paro en los periodos de baja producción o de provisión de servicios. Dado que el horizonte de estabilidad de las personas que ocupan estos puestos es temporal, la incertidumbre en la que se encuentran sometidas es una constante, lo que les impide planificar un futuro a medio plazo. Una mayor proporción de contratos temporales aumentaría la vulnerabilidad de parte de la población trabajadora y del municipio.

B9. Inversión en Fomento de empleo y actividad económica por residente: Es un indicador con el que estimamos la capacidad de los ayuntamientos para mitigar los efectos del desempleo en su población y favorecer la innovación en su tejido empresarial o productivo. Se obtiene sumando las cantidades apuntadas en las partidas “fomento del empleo” y “actuaciones de carácter económico” de los presupuestos municipales de cada municipio y dividiéndola sobre el número de habitantes. Aquellos municipios que destinen una mayor cantidad de recursos para en esta materia estarán mejorando las oportunidades de las personas desempleadas y apoyando la actividad de sus comercios, por lo tanto, reduciendo la vulnerabilidad.

C1. Recaudación IBI por habitante: Con este indicador comparamos el valor catastral de los inmuebles entre municipios. Lo hemos seleccionado por que su uso homogeneiza los valores catastrales de cada municipio; en la mayoría, los catastros no han sido revisados desde hace años y la aplicación de coeficientes para su actualización impide su comparación. Una mayor recaudación por habitante señalaría que los inmuebles de ese municipio poseen un mayor valor patrimonial, en consecuencia, sus propietarios tendrían mayores garantías para afrontar una

adversidad. Es un indicador que sirve para estimar el valor de los inmuebles de cada municipio. Se calcula sumando la recaudación sobre los diferentes bienes inmuebles entre la población total.

C2. % Viviendas vacías y secundarias: El alto número de viviendas vacías y de segundas residencias en la comarca representa un coste medioambiental elevado ya que la mayoría se encuentran diseminadas en el término municipal, esto supone una carga para los presupuestos municipales a través de la provisión de servicios comunitarios: alcantarillado, recogida de residuos y su tratamiento, suministros, etc.

Es un indicador que se obtiene a partir del Censo de Viviendas de 2011. Es la proporción de viviendas vacías y segundas residencias sobre el total. A las primeras no se les da ningún uso y por lo general presentan un estado de abandono; las segundas residencias forman parte de urbanizaciones diseminadas y tienen un uso medio de 45 días al año, lo que impide el desarrollo de un tejido comunitario. La gran mayoría se destinan al alquiler de corta temporada en el periodo estival. Una mayor proporción supondría una mayor vulnerabilidad para el conjunto de municipio.

C3. % Viviendas construidas antes de 1979: Con este indicador queremos cuantificar el número de viviendas que están más expuestas al deterioro provocado por el paso del tiempo y, en consecuencia, de las condiciones de vida de quienes las habitan, además, suelen ser las que menos recursos poseen. Es la proporción de viviendas que tiene más de cuarenta años sobre el total de viviendas del municipio, los valores se obtienen directamente de la Dirección General del Catastro. Una mayor proporción revelaría una mayor vulnerabilidad.

C4. % Viviendas de calidad media-baja: Como en el indicador anterior, calculamos la proporción de viviendas que presentan una calidad media-baja en su apariencia. Es un indicador que sirve para atenuar o acentuar el grado de vulnerabilidad de las viviendas con independencia de su año de construcción, con el que presenta una asociación positiva de 0,72. Es una información facilitada por la Dirección General del Catastro. Valores altos implicaría una mayor vulnerabilidad.

C5. Esfuerzo para comprar una vivienda digna: Este indicador trata de estimar las dificultades en el acceso a una vivienda digna, entendida como aquella que facilita el tejido de las relaciones sociales, unas condiciones de confortabilidad adecuadas, un entorno con presencia de servicios y equipamientos de consumo colectivo, y un precio asequible. Es el resultado de dividir el precio medio de compra de una vivienda digna

en el municipio entre el salario anual medio, estimado anteriormente. Para estimar el precio medio de compra se han consultado diferentes portales inmobiliarios (Idealista, Fotocasa) que anuncian viviendas en venta en los diferentes municipios. Se han descartado las viviendas de lujo y las infraviviendas, en la medida de lo posible se ha intentado que estuviesen situadas en el núcleo urbano; el precio medio resultante es el que hemos empleado para realizar el cálculo del indicador. Un mayor esfuerzo en años de salarios implicaría una mayor vulnerabilidad.

D1. Tiempo medio en un vehículo hasta el hospital comarcal: Con este indicador se pretende comparar las ventajas o desventajas de cada municipio para acceder a los equipamientos públicos de ámbito supramunicipal. En concreto, el tiempo destinado a trasladarse en un vehículo desde el centro del municipio hasta el hospital comarcal. Las características de la carretera son tenidas en cuenta también. Se obtiene a través del calculador de rutas de la aplicación Google Maps. Los municipios con mayores tiempos soportarán mayor vulnerabilidad.

D2. Tiempo medio en un vehículo hasta el centro de salud: Es la distancia entre el centro del municipio y el centro de salud más próximo.

D3. Tiempo medio en un vehículo hasta el IES: Distancia del centro del municipio al centro de enseñanza secundaria obligatoria más próximo al municipio.

D4. Tiempo medio en un vehículo hasta una vía rápida: Se sigue el mismo planteamiento que en los indicadores anteriores, pero en este caso, el destino son los accesos a la vía rápida. En concreto a dos de ellos, el peaje de Benissa y el de Ondara, actualmente de pago.

D5. Gasto municipal en la producción de bienes públicos: Es un indicador que sirve para obtener el gasto en la producción de bienes públicos de cada ayuntamiento, se obtiene sumando las partidas de: sanidad, educación, cultura y deporte dividido sobre el número de habitantes. Mayores cantidades reducen la vulnerabilidad ya que el objetivo de estas inversiones es mejorar la vida comunitaria proveyendo salud, capital cultural y relacional.

D6. Índice de sostenibilidad financiera del ayuntamiento: Mide la capacidad financiera del ayuntamiento, se calcula teniendo en cuenta los ingresos corrientes de carácter estructural, en concreto, la recaudación por el impuesto de Bienes Inmuebles entre la deuda viva del ayuntamiento. Valores más bajos de este cociente indicaría una mejor

sostenibilidad financiera y una menor vulnerabilidad ya que el ayuntamiento tiene capacidad suficiente para cubrir sus presupuestos.

D7. Gasto municipal en iluminación por hectárea urbana: Es una medida de sostenibilidad energética, se calcula con la partida de gasto en iluminación de las vías públicas entre el número de hectáreas urbanas del término municipal. Un valor alto, implica mayor vulnerabilidad.

D8. Metros cuadrados de espacios culturales y de esparcimiento por habitante: Es una proporción que se obtiene dividiendo el número de metros cuadrados de espacios culturales: Casa de la Cultura, museos, cines, parques, etc. entre el total de habitantes. Un mayor valor implicaría una menor vulnerabilidad, ya que incrementa la oferta de capital cultural y facilita las relaciones de los vecinos y vecinas en los espacios públicos.

4. Resultados

Los resultados del análisis de la dimensión sociodemográfica han puesto de relieve cuatro fenómenos que suponen una amenaza para la comarca y sus poblaciones: 1) los procesos de envejecimiento; 2) la complejización de las tipologías de los hogares; 3) las fuertes variaciones migratorias y 4) el riesgo de despoblamiento en algunos municipios del interior de la comarca.

La evaluación de la dimensión sociolaboral ha constatado la existencia de una dualidad en el mercado de trabajo, por un lado, un mercado primario con mejores condiciones de estabilidad y salariales y por otro, un mercado secundario precario. El tamaño de este último depende de factores estacionales relacionados con la agricultura y las actividades turísticas. Los desplazamientos pendulares por motivos laborales de la población provocan sesgos que afectan a los municipios próximos a las zonas de mayor actividad económica que no hemos podido corregir.

Los resultados del análisis de la dimensión equipamientos, ha constatado un déficit en las infraestructuras de transporte y dificultades en el acceso a la provisión de servicios relacionados con la educación y la salud. La combinación de estos factores limita las capacidades y oportunidades de parte de la población que reside en el interior de la comarca.

La valoración de los resultados de la dimensión residencial revela que existen áreas de la comarca donde una alta proporción de viviendas presentan déficits de calidad

asociadas a áreas que cuentan con escasos recursos. Por otra parte, la presencia de un gran número de viviendas con poco uso, principalmente en la zona costera, dificulta el pleno desarrollo del tejido comunitario y acarrea costes medioambientales y presupuestarios elevados.

5. Conclusiones

Con el diseño experimental de esta metodología hemos medido el grado de vulnerabilidad social presente en La Marina Alta y su distribución entre los 33 municipios que la conforman. En primer lugar, hemos realizado un diagnóstico exploratorio de sus particularidades desde diferentes perspectivas: institucional, demográfica, orográficas y de su modelo de desarrollo socioeconómico.

El concepto de vulnerabilidad social, pese a sus limitaciones analíticas, nos ha posibilitado aplicar las metodologías diseñadas para el estudio de la vulnerabilidad urbana en las grandes ciudades. La ausencia de fuentes secundarias con información a nivel sección censal actualizada ha impedido el análisis a más detallado. Por lo tanto, observar cómo se distribuye la vulnerabilidad en las distintas zonas dentro de cada municipio ha quedado fuera de nuestro alcance.

La ausencia de una estructura institucional con competencias sobre la comarca es una de las carencias más notorias, pues limita la representación y la capacidad de acción de sus vecinos y vecinas si su objetivo es alcanzar una mayor vertebración del territorio.

Desde la dimensión sociodemográfica, la comarca presenta rasgos que la diferencian de otras comarcas especialmente por la alta proporción de residentes jubilados de países europeos cuya presencia acentúa el proceso de envejecimiento.

La dependencia de su modelo de desarrollo del sector de la construcción y de servicios vinculados al turismo supone una amenaza ante un cambio de ciclo económico. La última crisis económica supuso la pérdida de más del 16% de su población y situó a más del 40% de la población en riesgo de pobreza y exclusión social en el año 2014, reduciéndose, de forma paulatina, a partir de entonces.

La compleja orografía del territorio junto con la ausencia de una red de comunicaciones y de transporte público dificulta los desplazamientos entre municipios y limita el potencial de desarrollo socioeconómico y las oportunidades los municipios del interior de la comarca.

Bibliografía

HERNÁNDEZ AJA, A. (2007). Áreas vulnerables en el centro de Madrid, Madrid. Instituto Juan de Herrera.

ALGUACIL, J., CAMACHO, J. Y HERNÁNDEZ AJA, A. (2014). “La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables” en Revista, Metodología de Ciencias Sociales, 27:73-94.

AYUNTAMIENTO DE VALENCIA, (2017). “Estudi Àrees vulnerables de la ciutat de València”. En la Red: <http://bit.ly/2BvUErg> (datos obtenidos, 20 de julio de 2018)

BOIRA SARTO, S. (2006). Pobreza, precariedad laboral y exclusión social en la ciudad de Zaragoza. Informe sobre la exclusión 2004-2005, Zaragoza. Cáritas Diocesana.

GINER, J. (2013). “Sorry, I’m not a tourist: migración y turismo en la Marina Alta” en Revista Papers de Turisme, 54:139-155

HUETE, R., MANTECÓN, A. (2010). “Los límites entre el turismo y la migración residencial. Una tipología” en Revista Papers, 95 (3): 781-801.

J, LEÓN. G, Y GARCÍA-CARPINTERO (2017). “Mapa de Riesgo Social de Zaragoza. Una visión alternativa a los análisis urbanísticos de vulnerabilidad urbana”. Revista Clivatge, 5: 11-47

MANTECÓN, A, HUETE, R. Y ESTÉVEZ, J. (2013). “El impacto de la crisis económica sobre la movilidad internacional de los residentes extranjeros en la provincia de Alicante”. Revista Internacional de Estudios Migratorios, 3 (2):155-184.

SUBIRATS, J. (2004): Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección estudios sociales, Barcelona. Fundación La Caixa.

TEMES, R. (2014). “Valoración de la vulnerabilidad integral en las áreas residenciales de Madrid”. Eure, revista latinoamericana de estudios urbanos regionales, 40 (119):119-149.